

AÑO DE 1855.

Martes 12 de junio.

NÚMERO 70.



OFICIAL

PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y M. á 80 rs. al año 90 para esta Capital, y 96 para fuera franco de porte por trimestres adelantados.

ARTICULO DE OFICIO.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

SECCION DE GOBIERNO.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

REALES DECRETOS.

En atención á las razones que me han expuesto D. Claudio Anton de Luzuriaga, D. Joaquín Aguirre, D. Pascual Madoz, D. Francisco Santa Cruz y Don Francisco Luxán, Ministros de Estado, Gracia y Justicia, Hacienda, Gobernación y de Fomento, yengo en admitirles las dimisiones que de sus respectivos Ministerios me han presentado, quedando satisfecha del celo y lealtad con que los han desempeñado.

Dado en Aranjuez á 6 de junio de 1855.—Está rubricado de la Real mano.—El Presidente del Consejo de Ministros, Baldomero Espartero.

En atención á las especiales circunstancias que concurren en el Teniente General de ejército Don Juan de Zabala, Conde de Paredes de Nava y Diputado de las Cortes constituyentes, vengo en nombrarle Ministro de Estado.

Dado en Aranjuez á 6 de junio de 1855.—Está rubricado de la Real mano.—El Presidente del Consejo de Ministros, Baldomero Espartero.

En atención á las especiales circunstancias que concurren en D. Manuel Fuent Andres, Fiscal del Tribunal de Cuentas del Reino y Diputado a Cortes, vengo en nombrarle Ministro de Gracia y Justicia.

Dado en Aranjuez á 6 de junio de 1855.—Está rubricado de la Real mano.—El Presidente del Consejo de Ministros, Baldomero Espartero.

En atención á las especiales circunstancias que concurren en D. Juan Brull, Diputado a Cortes, yengo en nombrarle Ministro de Hacienda.

Dado en los oficinas de la Sociedad Económica Aranxeña, número 1000 de junio. A nombre del presidente, don José María Fernández, y secretario, don Joaquín de la Torre, se acuerda lo siguiente:

Dado en Aranjuez á 6 de junio de 1855.—Está rubricado de la Real mano.—El Presidente del Consejo de Ministros, Baldomero Espartero.

En atención á las especiales circunstancias que concurren en D. Julian Huelves, Director de Administración y Diputado Secretario de las Cortes constituyentes, vengo en nombrarle Ministro de la Gobernación.

Dado en Aranjuez á 6 de junio de 1855.—Está rubricado de la Real mano.—El Presidente del Consejo de Ministros, Baldomero Espartero.

En atención á las especiales circunstancias que concurren en D. Manuel Alonso Martínez, Diputado a Cortes, vengo en nombrarle Ministro de Fomento.

Dado en Aranjuez á 6 de junio de 1855.—Está rubricado de la Real mano.—El Presidente del Consejo de Ministros, Baldomero Espartero.

Conformándome con lo que me ha propuesto el Presidente de mi Consejo de Ministros, vengo en disponer que la Dirección general de Ultramar continúe agregada al Ministerio de Estado.

Dado en Aranjuez á 6 de junio de 1855.—Está rubricado de la Real mano.—El Presidente del Consejo de Ministros, Baldomero Espartero.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Según parte dado á este Ministerio por el Capitán general de Granada, con referencia al Gobernador militar de Peñón de la Gomera, resulta que en la mañana de 19 de mayo próximo pasado, á poco de haber salido de la última plaza con destino á Málaga, el falucho-torreto *San José*, recibió aviso de que procedente de la parte de Levante hacia rumbo con dirección á él un cárobo de moros, que llevaría de 25 á 30 hombres de fuerza.

En el acto el Gobernador, de acuerdo con el patron y propietario del iand *San Antonio*, D. Miguel Jerez, que con la mayor generosidad y desprendi-

miento puso á su disposicion este buque, baciéndose inmediatamente á la mar, reforzo su tripulacion con tres artilleros y un marinero del peloton del Peñon, llevando ademas embarcados al Capitan graduado Teniente D. Antonio Ocon, un sargento, un cabo, un corneta y ocho soldados del regimiento infanteria de Leon.

Llegando el laud á la altura del cárobo, y á fin de poder observar mejor las intenciones de este, se dispuso ocultar la gente de armas, quedando sobre cubierta el patron y marineros.

Engañados los moros, creyendo se les presentaba una ocasion mas de ejercer impunemente sus actos de pirateria, se dirigieron con algazara y ligereza espantosa al laud, y al llegar á tiro de pistola empezaron á hacerle algunos disparos.

Juzgando entonces el patron Jerez que era llegada la ocasion de escarmentarlos, avisó á Ocon, y el corneta empezó á tocar la señal convenida: suspensos los moros al oirla, la tropa y artilleros de mar se levantaron y rompieron el fuego; y aunque algunos de los moros quisieron contestarle, convencidos al fin de su impotencia, y que el laud se les iba encima, empezaron á arrojarse al agua, haciéndolo antes con sus escopetas y demás armas, en cuya vista el Teniente Ocon, con generoso proceder, mando suspender el fuego y les intimó la rendicion, habiéndose ocupado el cárobo y asegurado los moros, en cuyas operaciones se distinguieron el cabo de vara Manuel Roman que iba voluntario en la expedicion, y el artillero de mar D. Juan Antillaque, regresando en aquella misma tarde al Peñon con el cárobo, en el cual se encontraron 24 moros vivos, entre ellos nueve muchachos y una mujer, un muerto y tres heridos, sin que por nuestra parte haya que lamentar desgracia alguna. El faluchocorreo no pudo tomar parte en la accion por haberse solaventado.

El segundo Cabo interino de Aragon desde Zaragoza, en despacho telegrafico del 6 á la una de la tarde, dice lo siguiente:

«El Capitan general del distrito, con fecha 4, desde Mas de las Matas manifiesta que la caballeria sublevada, incorporada con el cabecilla Garcia, se habia dirigido á Aguaviva; y que antes de llegar á este punto tenia noticia de que el Brigadier Thomas, marchando sobre ellos, habia logrado alcanzarlos en la Cuesta de las Parras, cogiendoles prisioneros siete ó ocho jinetes, continuando su persecucion. En Mas de las Matas se habian reunido al Capitan general las columnas del Brigadier Damato y Coronel Mateos y Pieltain.»

Telegrafía eléctrica.—Despacho oficial de Zaragoza del dia 6 de junio de 1855 á las nueve y cincuenta y tres minutos de la noche.—El segundo Cabo interino de Aragon al Excmo. Sr. Ministro de la Guerra.—Segun parte del Capitan general del distrito, dirigido á V. E. desde Mas de las Matas fecha 5, y que irá por el correo de esta noche, resulta que la columna del Brigadier Thomas dio alcance en Aguaviva á la caballeria sublevada, y consiguió hacerles 11 prisioneros, quedando reducida ya á 24 caballos, que han tomado la direccio-

de Torre de Arcos. La fuerza del cabecilla Garcia separada ya de la caballeria ha quedado reducida á unos 30 ó 40 hombres.—El Alcalde de Hijar con fecha de hoy me dice, que habiendo sabido andaban por aquellas inmediaciones 10 hombres á caballo, pertenecientes á la caballeria sublevada, tomó las medidas oportunas para que se presentasen ó fuesen reducidos á prisón, habiendo conseguido lo primero por la mediacion del Alcalde de la Puebla con armas y caballos. Se han presentado todos los facciosos paisanos que salieron de Samper, y ademas otro de Sástago.

Lo que se inserta en el Boletin oficial para conocimiento del público. Orense 11 de junio de 1855.—El Gobernador, J. Jimenez Cuenca.

PARTE TELEGRÁFICO.

Zaragoza 9 de junio á las 2 de la tarde.—Los ultimos caballos facciosos han sido destruidos; el ex-capitan Corrales y nueve de los suyos han caido en poder de las tropas y del somaten que contra ellos se ha levantado y en el que han figurado hasta las mugeres. Queda pues concluida la faccion; ya á esta hora habrá sufrido el digno castigo el rebelde Corrales.

En la Gaceta de Madrid de 8 del actual se publica lo siguiente.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Subsecretaria.—Circular.

El Ministerio, inmediatamente despues de su reorganizacion, se ha ocupado con particular esmero de la institucion de la benemérita Milicia nacional, que es, con el ejército siempre fiel á sus deberes, el mejor sostén del Trono y de las libertades públicas.

El Gobierno, despues de largas conferencias, ha convenido unánimemente en que para subsanar los muchos y graves defectos de que adolece la ordenanza de 1822 no bastan medidas parciales, sino que es necesario establecer un sistema completo que fije definitivamente la organizacion y disciplina de la fuerza ciudadana en armonia con el principio liberal. Y esta necesidad se siente todavía con mas fuerza hoy, que por cálculos interesados en unos pocos, y por un exceso de celo patriótico en los mas, se ha desnaturalizado completamente el pensamiento que presidió á la redaccion del Real decreto de 3 del corriente, suponiendo, entre otras cosas no menos inexactas, que segun él, ya no habria mas que una Milicia voluntaria, y que los Nacionales que no se hubiesen alistado voluntariamente dejaban de pertenecer á sus filas. Ni el espíritu ni la letra del Real decreto citado legitiman esta interpretacion tan contraria á los sentimientos y deseos del Gobierno de S. M.

Por tales consideraciones, y hallándose este resuelto á promover inmediatamente la formacion de una ley orgánica completa sobre la materia, S. M. la Reina (Q. D. G.) me manda decir á V. E., como de su Real orden lo verifico, que se suspenda la ejecucion del decreto de 3 del corriente, hasta tanto que reciba nuevas instrucciones de este Ministerio,

acomodadas á lo que acuerden las Cortes constituyentes al discutir y votar la base relativa á la Milicia nacional.

— Dios guarde á V. muchos años. Madrid 7 de junio de 1855.— Huelva.— Sr. Gobernador de la provincia de...

MINISTERIO DE LA GUERRA.

El Brigadier, segundo Cabo interino de Aragón, desde Zaragoza avisa que habían llegado de Calatayud 34 prisioneros, y que de este punto salió fuerza a recibir y conducir á la capital 41 mas procedentes de Daroca.— A las cinco de la mañana del dia 6 pasó por Favon, en dirección á Cervera, provincia de Lérida, la caballería sublevada mandada por el ex-Capitan Corrales.

Telegrafía eléctrica.— Despacho oficial de Zaragoza 7 de junio de 1855 á las ocho y treinta minutos de la noche.— Cuartel general de Castellote 6 de junio.— El Capitan general de Aragón al Excmo. Sr. Ministro de la Guerra: Se me han presentado ayer y hoy 10 de los titulados oficiales de la faccion de Garcia, y han regresado á sus casas armados casi todos los mozos que la formaban de los pueblos de Ayoza, Verje, Santolea, Alcorisa, Calanda, Foz, Molinos, Andorra y Lasplanas. Segun parte que recibo de los Alcaldes, aquel cabecilla, acompañado tan solo de algunos paisanos y unos cuantos ginetes de los de Zaragoza vagaba de masia en masia cercado por las columnas de O'Donnell, Serrano, y perseguido de cerca por la de Pieltain. Puede porlo tanto darse por terminada la insurrección de estos pueblos del Maestrazgo, que tan imponente parecía, así como se terminó la del bajo Aragón á consecuencia de mis operaciones en aquella parte del país.

De todo esto doy á V. E. conocimiento detallado por el correo de hoy. La poca caballería sublevada anda errante en grupos, uno de los cuales se ha presentado en la Puebla con un sargento, y los he mandado conducir á Zaragoza por estar mas inmediato para ser juzgados por el consejo de Guerra.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para conocimiento del público. Orense 11 de junio de 1855.— El Gobernador, J. Jimenez Cuenca.

Circular núm. 40.

Diferentes Alcaldes de esta provincia tienen aun pendiente de pago el importe de los documentos de vigilancia que les han sido entregados en el año ultimo, prestando que no los han expendido en totalidad como lo acreditan los documentos sobrantes que aún obran en su poder por no haberlos devuelto oportunamente.

No conceptuándome facultado para admitir como legítima data los expresados documentos sobrantes, he consultado este asunto con la Superioridad; y por orden de la Direccion general de Rentas Estancadas de 4 del actual, se me dice que no son admisibles los citados documentos, y por consiguiente debe realizarse inmediatamente su importe en metálico.

Por lo mismo, los Alcaldes dispondrán que inmediatamente ingrese en poder del habilitado de documentos de vigilancia el importe de los que no han sido expedidos

en el año ultimo; en la inteligencia que no ejercitándolo así providenciaré lo que corresponda.

Orense 8 de junio de 1855.— El Gobernador, J. Jimenez Cuenca.

El *Diario de los Debates* recibido ayer publica un largo articulo sobre la insurrección carlista que acaba de estallar. En él virtualmente retira su autor, Mr. de Lacé, el mismo que escribió el famoso articulo sobre los sucesos de Aranjuez, todas las ofensas que en él dirigió al Duque de la Victoria, y con especialidad al General O'Donnell. Hé aquí las palabras con que hace su retractación: «Es indudable que la ley de desamortización no es la verdadera causa del movimiento; los carlistas no necesitaban de ello para conspirar, y hacia mucho tiempo que conspiraban en toda España.» Despues continúa mas adelante hablando de la misma ley: «Se decía que la Reina se negaría á prestar su sancion; y luego que se supo que esta sancion se había dado, se dijo que la Reina no había obrado con libertad y que había cedido á la violencia. Esta voz corrió por Madrid, y hasta tal punto se la creía cierta, que algunos miembros de la Asamblea se vieron en el caso de dirigir interpelaciones al Gobierno: el General O'Donnell por su parte se apresuró á dar explicaciones sobre lo que había ocurrido en Aranjuez y á desmentir las relaciones que de ello se hacían públicamente. Nosotros hemos tenido noticia de estas relaciones, que tenemos hoy motivo para creer lo menos muy exageradas, y que habíamos repetido sin quitar ni poner nada: despues nos hemos apresurado á reproducir las explicaciones del General y las protestas, como debíamos hacerlo en interés de la VERDAD.»

Lo que se inserta en el Boletín oficial para conocimiento del público. Orense 11 de junio de 1855.— El Gobernador, J. Jimenez Cuenca.

NOS DON MANUEL MARIA GOMEZ DE LAS RIVAS, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTOLICA, ARZOBISPO DE LA CIUDAD Y DIOCESIS DE ZARAGOZA &c. &c.

Al Clero y Fieles de este Arzobispado:

Al considerar los grandes daños, calamidades y amargas que han resultado de las convulsiones políticas pasadas, y al observar en algunos españoles recientes coratos y hechos trastornadores del orden público, mi corazón se conmueve, se estremece mi espíritu y veo empeñado mi pastoral ministerio para recordaros encarecidamente la mansedumbre, quietud, caridad y fidelidad á las Autoridades legítimas que de todos exige la santa religión de Jesucristo. La palabra de Dios es viva y eficaz, y mas penetrante que espada de dos filos, segun la expresion de san Pablo. La poderosa voz del Señor convence y decide por si misma sin los auxilios, discursos y esfuerzos de los hombres. Por esto considerad, amados Diocesanos, que no es vuestra anciano Prelado el que excita á la paz, caridad, respeto y obediencia á las Autoridades constituidas; es la voz del mismo Dios, promulgada en las sagradas letras la que lo manda. ¿Por qué pues no hemos de eulazarnos con nuestros próximos con la mas estrecha y dulce union? ¿Por qué no han de arrancarse de raiz las discordias, las enemistades y las venganzas? ¿Por qué no hemos de vivir unidos intimamente en Jesucristo?

Caridad, paz, tranquilidad pública, este debe ser vuestro constante pensamiento, el móvil de vuestras acciones y palabras; y para obtener tan caros objetos, debéis prestar respetuoso acatamiento á las disposiciones de los poderes públicos y obediencia al Gobierno de S. M. la Reina nuestra Señora. Comparad la grandeza de la paz y de la caridad evangélica con los horrores de la guerra, desunión de los ánimos, y seguid la primera, amados Hijos míos; el orden público lo exige, la tranquilidad lo reclama imperiosamente, y la religión

así lo prescribió los Apóstoles en medio de las persecuciones y los venerables Prelados de la antigüedad honraban, respetaban y obedecían a los Emperadores Romanos cuando de ellos no pedían cosas opuestas á la fe y á la verdadera religión; el Príncipe de los Apóstoles decía en términos claros y precisos: *Sicut estote omni humanae creaturæ propter Deum, sic et Regi, sive Ducibus.* Toda alma está sometida á las potestades superiores porque no hay potestad sino de Dios; por inacabable que resiste á la potestad, resiste á la ordenación de Dios. Esta es la doctrina del Apostol san Pablo en su carta á los Romanos; ésta es la que debe formar la conciencia de todos los fieles, y con este constante pensamiento advertid que ya hemos principiado á sentir con dolor los estragos de las pasiones puestas en movimiento; ya vemos renovarse la guerra fratricida. Huid, amados Diocesanos, así os lo exorta y ruega vuestro anciano Arzobispo, huid de los escollos y calamidades, fruto de la desunión y de los rencores; conservaos en paz en vuestro retiro doméstico, cumpliendo con las obligaciones de vuestro respectivo estado.

Y vosotros, mis celosos y solícitos cooperadores, en el ministerio sacerdotal, párrocos, regentes, clero todo; vosotros que en las épocas de aflicción, cuando el Todopoderoso, haciendo ostensión de su Divina justicia descargó irritado poco ha sobre vuestros feligreses el golpe terrible de la peste; vosotros que en tan achiagados días tantas y tan recomendables pruebas de caridad evangélica habeis presentado á los ojos de vuestro Prelado y á los de los fieles en general, observad que también la divina justicia es la que permite los males de la guerra, la que no os es en manera alguna permitida; sea la caridad la que dirija vuestros pasos y aplaque el rigor del castigo de Dios; considerad que no permitió el Señor á David edificar el templo porque sus manos estaban teñidas en la sangre derramada en los combates; que el Eterno Padre no recibirá con semblante benigno el sacrificio incurvado de su Hijo de las manos sangrientas de un eclesiástico; considerad lo que os dice el Apostol: «Médico eres de las almas, tu empleo no es herir, sino curar; tu oficio es sanar las bellugas, pero de ninguna manera hacer heridas.» No cumplirá con su obligación el eclesiástico que abandone su residencia y empuñe la espada para matar á los culpados, sean seducidos ó seductores, dejando vivas las culpas; ni es buen maestro de mansedumbre el furor belicoso para ensañar la valentía acreditada en la humildad evangélica. Ved cómo procuráis caminar en estos días, no como necios, sino como sabios y prudentes, según expresión del mismo Apostol san Pablo. Predicad constantemente la unión de los corazones, aquella que en el lenguaje de la religión se llama caridad y amor de fraternidad; avisad á los padres de familia y recomendadle la vigilancia que deben tener para con sus hijos; portaos de manera que inspireis á todos las ideas de sumisión, respeto y obediencia al Trono de S. M. la Reina Doña Isabel II, á su Gobierno y las Autoridades constituidas; no omitáis ocasión de inculcar esta máxima en vuestros amados feligreses, excitándolos á la virtud, que solo cabe en el que teme á Dios y cumple su divina ley.

Eclesiásticos y Fieles: Oid la paternal y dulce voz de vuestro Prelado, que os muestra el camino que debéis seguir en los días de prueba que atravesamos; así lo espera confiadamente, y ruega á Dios con todo esfuerzo que por su infinita misericordia nos dirija á todos al puerto de verdadera salvación, y os dá la más cordial bendición pastoral en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Los Curas y Regentes de este Arzobispado leerán al ofertorio de la misa conventual el primer dia festivo luego de recibida esta nuestra exortación pastoral.

Dada en nuestro palacio arzobispal de Zaragoza, firmada por Nos, sellada con el de nuestras armas y refrendada por nuestro infraescrito Secretario de Cámara á 31 de mayo de 1855.—Manuel, Arzobispo de Zaragoza.—Por mandado de S. E. I. el Arzobispo mi señor, Lic. D. Benito Garrido, Srio.

—Sr. Cura ó Regente de...
Habiendo sido robada del comercio de D. Ángel Pérez, de esta ciudad, media pieza de paño azul celeste con tiro de 14 á 16 varas; y como puede suceder que el seño que la robó se presente en algún punto á vendélo, encargo á los Alcaldes, Celadores, Guardias civiles y mas agentes de vigilancia pública lo detengan y remitan con

seguridad á este Gobierno. Orense 11 de junio de 1855.
—El Gobernador, J. Jiménez Cuenca.

ANUNCIOS OFICIALES

Ayuntamiento constitucional de Ribadavia.

Este Ayuntamiento y Junta pericial para poder formar el cuaderno de liquidaciones ó amillaramiento de los productos, gastos y utilidades de cada uno de los propietarios, vecinos y forasteros, colonos y ganaderos, cuya riqueza sujeta á la contribución territorial exista en el término jurisdiccional del mismo, segun lo prescriben las prevenciones y modelos circulados por la Administración principal de Hacienda pública en el Boletín oficial de esta provincia de 19 del que fenece número 47; acordó que todos los expresados propietarios, colonos y ganaderos dentro del término de un mes á contar desde la insercion de este anuncio en el Boletín oficial, presenten en la Secretaría de Ayuntamiento las relaciones de su riqueza con la especificación necesaria de los objetos de imposición para la rectificación del padrón ó amillaramiento que sirvió para el reparto del año actual y de que van a ocuparse como base para el del año venidero de 1856. Los que no presenten ó demoren las relaciones, no tendrán derecho á reclamar de cuálquiera agravio que se les origine por efecto de dichas rectificaciones, y les parará el perjuicio que haya lugar. Ribadavia 30 de abril de 1855.

—E. A. P., Manuel Domínguez, D. O., D. A. y J. José María Casas.

Insértese.—Jiménez Cuenca.

—Idem de Villarino de Conso.

—Idem de Rairiz de Veiga.

Constituida la Junta pericial de este distrito municipal é individuos que la componen bajo la presidencia del señor Alcalde, acuerdan en sesión de este dia prevenir tanto á vecinos como á forasteros, presenten en la Secretaría de este Ayuntamiento en el término de quince días las relaciones de sus utilidades con arreglo á los modelos que contiene la instrucción de contribuciones vigente, pues que de no hacerlo ademas de no poder dicha Junta proceder á la formación y rectificación del amillaramiento que ha de servir de base para el repartimiento de la contribución territorial del año próximo de 1856, serán responsables á las comunidades que impone el Real decreto de 23 de mayo de 1845, siendo en otro caso de cuenta de los omisos el evalúo que haya que practicarse. Rairiz de Veiga mayo 23 de 1855.—E. A. P., Francisco Baños.—D. O., Joaquín de Puga, secretario.

—Insértese.—Jiménez Cuenca.